



Una camisa que da mucho de qué hablar

GLENN LIE SE PUSO SU CAMISA VERDE favorita y se subió al tren subterráneo en Oslo, Noruega.

La intención del maestro, de 55 años, era que la gente se fijara en él. Y no tuvo que esperar mucho.

Glenn se sentó frente a una mujer de unos sesenta años que tenía puesto un vestido muy elegante. La mujer lo miró a él y luego miró su camisa. Y su mirada permaneció en ella. Bordada en la parte izquierda del pecho estaba la frase: "Aerolíneas Adventistas, sobrecargo Glenn Lie" y la imagen de un avión.

Glenn no dijo nada. Estaba seguro de que la mujer se preguntaba por qué nunca había oído hablar de "Aerolíneas Adventistas".

Luego de haber transcurrido unos cinco minutos, la mujer habló.

-Disculpe -dijo ella-. Nunca había oído hablar de esta aerolínea. ¿Trabaja ahí?

-Sí -dijo Glenn.

-Interesante -respondió ella-. ¿A dónde vuelan?

-Solo tenemos un destino.

-¿En serio? -dijo la señora con un rostro lleno de sorpresa.

Como la señora no preguntó cuál era el destino, Glenn no se lo aclaró.

Luego de una pausa, la mujer finalmente le preguntó:

-¿Es muy caro?

-No, de hecho, los boletos son gratis -le dijo Glenn.

-¿Gratis? -preguntó la mujer estupefacta-. ¿Por qué son gratis?

Ahora fue Glenn el que hizo una pausa, mientras la mujer esperaba curiosa la respuesta. Luego, habló:

-Los boletos son gratis porque se pagan hace dos mil años.

La mujer se mostró desconcertada. De repente, el brillo se apoderó de sus ojos.

-Ya entiendo -dijo la mujer-, aunque a mí me cuesta mucho creer en el cielo.

-¿Por qué? -preguntó Glenn.

-Tuve malas experiencias con la religión en mi educación -dijo ella.

Glenn ya conocía ese tipo de historias: personas que rechazaban el cristianismo por lo que consideraban un pésimo ejemplo de los cristianos. Noruega es una sociedad altamente secularizada, y el número de adeptos ha disminuido en muchas denominaciones durante décadas. La Iglesia Adventista no es una excepción. Sus 4.500 miembros se han esforzado para tratar de progresar en el país escandinavo de 5,3 millones de habitantes.

Glenn se dio cuenta en el tren de que la mujer anhelaba algo mejor.

-Tal vez puedas encontrar lo que buscas explorando la Biblia con nuevos ojos -le dijo esperanzado.

Al escuchar esas palabras, la mujer se acomodó en el casi vacío vagón del subterráneo para poder conversar más relajadamente con Glenn sobre sus dudas y preguntas durante casi veinte minutos. Luego, se puso de pie.

-Me tengo que bajar de aquí -le dijo-. Gracias por la charla. Usted me ha dado mucho en qué pensar. Voy a investigar un poco sobre el tema.

-Estoy seguro de que encontrará lo busca. La tendré en mente -le dijo Glenn.

Y Glenn lo decía en serio. Gente como esa mujer era la razón por la que él se había puesto esa camisa para llevarla en el metro aquella mañana.

Glenn usa la cómoda camisa manga corta tan a menudo como puede durante

CÁPSULA INFORMATIVA

- La Unión Noruega tiene 62 iglesias, dos congregaciones y 4.535 miembros de iglesia. El país tiene una población de 5.314.000 habitantes, lo que representa un adventista por cada 1.172 personas.
- En 1874, la revista *Review and Herald* publicó una carta de una mujer noruega llamada Reirsen, en la que contaba que tanto ella como su esposo habían comenzado a guardar el sábado y que muchos otros estaban interesados en hacerlo como resultado de haber leído la publicación *Advent Tidende*.
- El *Advent Tidende*, una publicación noruego-danesa, fue la primera publicación adventista en desarrollarse en forma periódica en otro idioma que no fuera inglés. Fue iniciada por John G. Matteson, un danés que emigró a Estados Unidos.

los cálidos meses de verano y, cuando lo hace, la camisa siempre llama la atención. Y a veces, las miradas curiosas generan conversaciones productivas.

“Yo no soy muy extrovertido –nos cuenta Glenn en una entrevista–. No soy de los que sale a tocar puertas. Eso es algo con lo que no me siento cómodo”.

Pero él ama a Jesús y quiere participar en la evangelización. Así que como a él le gustan los aviones, se le ocurrió mandar a hacer esta camisa, de muy buena calidad, a través de una empresa que vende ropa en línea en Alemania. La empresa bordó el avión y el nombre como él lo pidió.

“Si puedo llegar a ser una herramienta para ayudar a otros a conectarse con Dios, sería fantástico”, dijo.

Glenn no sabe si alguien se ha sentido atraído a Jesús o al mensaje adventista gracias a su camisa, pero él está convencido de que el Espíritu Santo puede usar la camisa para iniciar conversaciones.

“Debemos ir a la gente en el lugar donde está –nos dice–. Mi trabajo no consiste en

hacer que nadie se haga adventista. Ese es el trabajo del Espíritu Santo. Nuestro trabajo consiste en sembrar, y Dios se encargará de la cosecha”.

Glenn Lie, de 55 años, es maestro en la Escuela Adventista de Østmarka, que cuenta con cerca de cien alumnos de primero a décimo grado, en Oslo, Noruega. También es miembro y expastor de jóvenes de la Iglesia Adventista “Betel”, que recibió parte de la ofrenda del decimotercer sábado en 2017 para abrir un centro comunitario para jóvenes en su sótano.

CONSEJOS PARA LA HISTORIA:

- Glenn compara a la iglesia con un avión que Jesús va pilotando y en el que los adventistas con mentalidad misionera sirven como tripulantes de vuelo. Él recomienda hacer las siguientes preguntas durante la clase de Escuela Sabática: si nuestra iglesia fuera una aerolínea, ¿cómo sería? ¿Por qué debería la gente elegir volar con nosotros y no con competidores como “Aerolíneas Materialistas” o “Aerolíneas Ateas”? ¿Qué podemos ofrecer que no se puede encontrar en otro lugar?
- Juntos, pueden ver a Glenn en un video en el enlace: bit.ly/Glenn-Lie
- Descargue fotos desde nuestra página de Facebook: bit.ly/fb-mq o desde el banco de datos ADAMS (bit.ly/shirt-to-talk-about).
- Descargue fotos de alta resolución de los proyectos del decimotercer sábado: bit.ly/ted-13th-projects